

BLOQUE 7. LA GRAN DEPRESIÓN Y EL ARTE DE SU ÉPOCA

1. La Gran Depresión

En 1929 estalló la que quizás sea la **mayor crisis económica del capitalismo**. Fue algo catastrófico y sus efectos se dejaron sentir en todo el mundo durante mucho tiempo. ¿Cómo puede ser si acabamos de ver lo bien que iban las cosas? Pues sí, la década de 1920 había sido un periodo de crecimiento pero éste estaba basado en el desequilibrio. Las causas fundamentales de la crisis serían:

- **Superproducción y subconsumo.** Ya hemos visto el aumento que hubo en Estados Unidos de la producción industrial durante los años 20. Además, en el campo, varios años de buenas cosechas también generaron superproducción agrícola. Los precios eran bajísimos y el campesinado y las empresas agrícolas se estaban arruinando. El resto del mundo, con sus problemas de paro, tampoco podía generar un consumo que engullese esta enorme producción, así que, desde 1925, empezaron a acumularse productos sin salida, provocando la caída de los precios, el desempleo y la pérdida de la capacidad adquisitiva de la población.
- **Crecimiento artificial de la bolsa.** En EEUU, la compra de acciones era una actividad que había crecido desenfrenadamente. Su valor siempre estaba al alza, así que se consideraba una forma segura de sacar beneficios. Muchos particulares invertían en ellas, gracias a que podían adquirirse abonándose solo una mínima parte de lo que valían, quedando pendiente el pago del resto al agente de bolsa para más adelante, cuando teóricamente ya hubieran producido beneficios. Era esta una especulación financiera que hacía ganar mucho dinero, pero que acabaría por destrozarse la economía, ya que elevaba el precio de las acciones por encima del valor real. Este desajuste tenía que estallar, y así lo hizo en Octubre de 1929, desencadenando la crisis.

Como hemos visto, el **desfase** entre al alza bursátil y la actividad económica era enorme. En septiembre de 1929 la bolsa empieza a estancarse por la bajada del precio del acero y el cobre. La banca no podía permitirse un desplome porque dejaría de recibir todos los créditos que había concedido a los inversores, así que ella misma empezó a comprar valores para que no saltara la alarma. Sin embargo, el día 24 de Octubre (*jueves negro*) ya nada podría frenar la caída: trece millones de acciones salieron a la venta y nadie las quiso comprar. El pánico cundió rápidamente y el valor de las acciones cayó en picado. El lunes 28 fue otro desastre, y peor aún sería el martes 29 (*martes negro*). Ese día, 33 millones de acciones se pusieron a la venta sin encontrar quien las comprase. **El Crac del 29** era un hecho y comenzaba la **Gran Depresión**.

2. El nacimiento del cómic europeo. Hergé.

Hergé nació el 22 de mayo de 1907 en Etterbeek, un pequeño municipio cercano a Bruselas.

Desde muy joven destacó por talento a la hora de crear historias y personajes en una época en la que viajar y acceder a la información era más complicado que ahora.

Sus primeros dibujos aparecieron en las revistas *Jamais Assez* y *Le Boy-Scout Belge*, aunque el verdadero impulso profesional llegó en 1928 cuando se convirtió en director de 'Le Petit Vingtième', el suplemento juvenil del diario *Le Vingtième Siècle*.

A comienzos de 1929 veía la luz la primera aventura del famoso personaje creado por **Hergé** (Geroges Remi): *Tintín en el país de los soviets* en el suplemento infantil del periódico belga, *Le petit Vintiègeme* (el periódico, donde había empezado a trabajar Hergé, era *Le XXème Siècle*). Sin color aún, el álbum (publicado por entregas en la prensa) es una verdadera historia, muy bien informada (aunque recibió y recibe aún críticas por su visión de la revolución bolchevique). Ésa será una de las características de toda la producción de Hergé: **la información**. Quien lea, por ejemplo, *Stock de coque* percibirá el maravilloso conocimiento que Hergé tenía del estilo y del funcionamiento de los cargueros de la época de entreguerras por no hablar de *Las Siete Bolas de cristal*. Los principales personajes—Tintín, el capitán Haddock, el profesor Tornasol, Milú, los detectives Hernández y Fernández, Castafiore, Rastapopoulos...—apenas experimentan cambios, pero van ganando en matices (la evolución de Tornasol que alcanza su cumbre en *El asunto Tornasol*).

Un **dibujo limpio** (*línea clara*) donde **el color es relleno**, apenas hay efectos de sombra y **lo central es la aventura que se narra**, dieron a Tintín una enorme popularidad y la historia del cómic europeo no sería inteligible sin la aportación de Hergé. En ocasiones, las historias podrían entenderse como guiones cinematográficos (*Aterrizaje en la Luna*, por ejemplo). Ciertamente, la ideología tiene su peso en la narrativa (véase *Tintín en el Congo*), pero Hergé conseguirá hacer de su personaje central un **prototipo universal**.

Hergé publicó **otras historietas** (por ejemplo, *Las aventuras de Jo, Sette y Jocko*), pero ninguna le dio tanta fama como las aventuras de Tintín. Se dice que a principios de los años cincuenta en Francia prácticamente todas las familias tenía algún ejemplar de Tintín. Su **influencia** (véase *Álix*) ha sido profunda y **decisiva en la evolución del cómic europeo**.

3. Hitchcock o el nacimiento del cine de suspense.

El suspense es un género cinematográfico en el que se trata de mantener al espectador en vilo, se sabe que hay un misterio que se tiene que resolver pero no está claro cómo. A la vez el director trata de intentar impresionar al público con la resolución del conflicto planteado. Pero al hablar de cine de suspense es inevitable pensar en el gran maestro del estilo, **Alfred Hitchcock**. Británico de nacimiento se marchó a Hollywood en donde desarrolló su carrera. Comenzó en el cine mudo sabiendo evolucionar con la llegada del sonoro con películas como *La muchacha de Londres* o en *Murder*, en donde introdujo la voz en off.

Sus puestas en escenas están influenciadas por las del expresionismo de Murnau, así como sus montajes por el cine soviético de Eisenstein. Pero Hitchcock utiliza esos montajes de manera interesada, como método de manejar de manera consciente y penetrante las mentes de los espectadores. Sabe cómo hacerlos estremecer, sospechar, mantener el interés... y es que cuando ves una película de Hitchcock es como si fueras partícipe de la trama, parece como si nuestra mirada interviniera activamente, haciendo que la audiencia tenga diferentes

reacciones. Esto va a conseguirlo a través del uso de la cámara en movimiento. Además, consigue que la tensión vaya ascendiendo.

Todas estas características son fáciles de adivinar en películas como *39 escalones*, *Rebecca* o la *Sombra de una duda*.

Después de la guerra continuó trabajando en el estilo, desarrollando el género conocido como **thriller psicológico**. *Recuerda*, *Vértigo*, *Con la muerte en los talones*, *Psicosis* o *Los pájaros* dan buena muestra de esto.

Estas películas suponen una transformación del cine de intriga, en donde el terror nace desde estímulos interiores, abandonando las tradicionales herramientas hasta ahora empleadas como personajes sobrenaturales, castillos, etc.

4. La escultura como signo. Henry Moore.

El escultor inglés **Henry Moore** (1898 – 1986) es uno de los grandes artistas de la plástica durante el siglo XX, y una de sus obras más emblemáticas es esta enorme **Figura reclinada** que realizó en 1938 tallándola sobre piedra Hornton verde, y que en la actualidad forma parte de la **Tate Gallery de Londres**.

El escultor ha reproducido en esta roca un cuerpo femenino abstracto; cada una de sus partes corporales comienzan a aparecer conforme se observa la pieza: en primer lugar se ubica la cabeza redonda que sobresale por encima del resto del cuerpo; en seguida se advierten sus hombros y sus brazos que se funden en la gran masa que ocupan sus extremidades inferiores. El centro del tronco se ubica por el hueco que aparece justo en el medio de su cuerpo. Esta pieza no trata solo de la figura humana sino a la vez de un paisaje natural ya que se descubren en esta escultura montes rocosos, planicies, laderas y cuevas, todas aquellas fracturas de la capa terrestre.

Henry Moore es un artista a veces abstracto y en ocasiones figurativo. De hecho, la figura humana siempre está presente en su concepción artística. Y también suele recurrir a las formas bastante sencillas. Es el espectador quién de alguna forma las completa al observar sus obras. Si rodeamos la escultura somos nosotros los que vamos descifrando esas formas y vamos componiendo esa figura humana, sus miembros y su postura. Todo ello a partir de los elementos básicos del cuerpo que únicamente son plasmados desde la visión en un ángulo concreto. Si bien cada elemento se concibe a partir de ángulos de visión distintos.

Y el gran mérito del artista es que con esas formas simples logra plasmar una obra rebotante de vida y que al mismo tiempo transmite la materialidad y solidez original de la piedra en la que fue esculpida. Algo que lograba con un principio creativo similar al que ya en el **Renacimiento** tenía el gran **Miguel Ángel Buonarrotti**, ya que como el genio florentino este artista del siglo XX consideraba que su trabajo consistía en buscar la escultura que había dentro del bloque de piedra.

5. La importancia del cine de Chaplin. El Gran Dictador.

El cine de los años 20, se vio influenciado por David Wark Griffith, así como el padre de la **comedia** Mack Sennett, destacando a los grandes cómicos del momento como Harold Lloyd, Buster Keaton y Charles Chaplin, siempre ligados a sus grandes personajes que interpretaron.

Charles Chaplin, supuso una transformación del lenguaje con la creación de su personaje **Charlot**. ¿Te suena un señor vestido de traje, bastón y bombín? Si lo tienes en la cabeza, seguro que has reparado en que por mucho traje que vistiera iba algo desaliñado, pero siempre intentando mantener la dignidad a pesar de la pobreza que rodea a este modelo. El triunfo de esta figura, además de sus movimientos exaltados de los que poco a poco se va alejando, es sin duda su humanidad. Y es que Charlot es una clara crítica de la sociedad. Así podemos verlo en películas como *El vagabundo* o en su primer largometraje *El chico o la Quimera del oro*.

Igualmente sufrió el paso al cine sonoro, primero con la introducción de la música como en el caso de *Luces de la ciudad*.

Sus películas no estuvieron permitidas ni en Italia ni en Alemania durante los años 30 y 40, pues entendieron que su mensaje era propagandístico y contrario a sus ideologías. Así lo vieron en películas como *Tiempos modernos* y como no, en *El gran dictador* (1940).

El argumento del filme se centra en dos historias paralelas: la de un barbero judío (símbolo de las víctimas de las tiranías) que vive en un gueto en Tomania (Alemania) y la del ambicioso líder del ficticio país, el dictador Hynkel (Hitler). El barbero resulta ser un perfecto doble del dictador, quien firma un acuerdo de colaboración con el dictador de Bacteria Napaloni (rima bastante bien con Benito Mussolini). Confundido con el Führer de Tomania, el pobre barbero peluquero se ve obligado a tomar el mando de la nación.

Sobra desvelar que barbero y dictador son interpretados por Chaplin. El artista inglés invierte tres años de intenso trabajo (de 1937 a 1940) en este su primer guión con diálogos. Jornadas de exhaustiva investigación documental y disputados castings en pos de un guión que protagoniza y financia.

Chaplin tiene un objetivo claro y conciso: mofarse de Hitler, máximo exponente de las ambiciones totalitarias de los fascismos europeos. Las reacciones ante su osadía no tardan en manifestarse. De nada sirve que, precavido, abordarse la filmación de la película con el mayor de los sigilos, ocultando incluso su título con el nombre en clave 'Producción número 6' en sus inicios.

El genio británico pasa a engrosar la lista negra de artistas vetados por Hollywood.

Y es que el mensaje de Chaplin resonaba como una declaración personal: su ataque a los totalitarismos europeos se interpretaba en Estados Unidos como un procomunismo encubierto. Las autoridades no estaban dispuestas a tolerar el presunto antifascismo que emanaba del largometraje.

Ni siquiera el solemne discurso de 4 minutos y 30 segundos que precede al 'The end' es suficiente para que los críticos sean clementes con Chaplin. Este discurso es una llamada en

pro de la democracia, las libertades, la hermandad de los pueblos. Sus últimas palabras son toda una declaración de principios: ‘Soldados: en nombre de la democracia, debemos unirnos todos’.